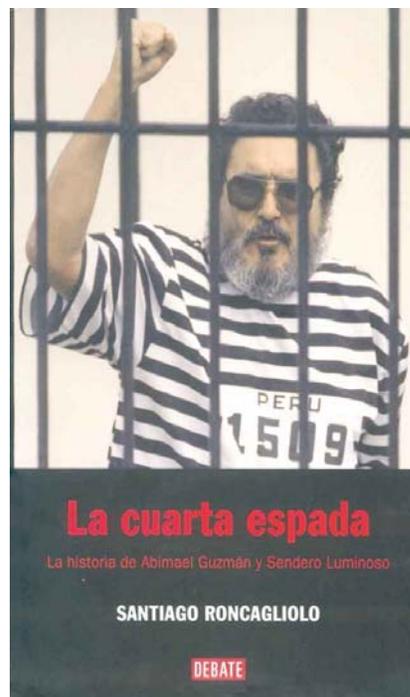


RONCAGLILO; Santiago: *La cuarta espada: La historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso*, 2da. edición Editorial sudamericana/Debate (Buenos Aires 2007) pp. 286.-

Antonio Rengifo



El mérito de *La cuarta espada* reside en el intento del autor por dar a conocer la ignorada cara humana de los dirigentes del Partido Comunista del Perú llamado “Sendero Luminoso”; quienes, el 7 de mayo de 1980 iniciaron en Ayacucho la más grande insurrección del siglo XX en el Perú.

El informe periodístico del joven Roncagliolo ha aparecido oportunamente para ventilar la enrarecida atmósfera que circunda a la guerra subversiva y que hasta ahora nos incapacita para apreciarla con algo de distancia y cierta ponderación. Tal así es que no espeta el calificativo de terroristas a los insurgentes, por ahora vencidos; ni a la política contrasubversiva del gobierno de Fujimori como terrorismo de Estado. Actitud que discrepa con la de José Graham, ex comandante general del Ejército, que quiere que la Corte Interamericana de Derechos Humanos declare a Sendero Luminoso como un grupo terrorista.

Del saque, el libro impacta por el epígrafe de alto contenido conceptual de lo que es un revolucionario y pertenece, nada menos, que a la pluma de J.M. Coetzee, Premio Nóbel de Literatura 2003.

Aunque el objetivo de entrevistar a Abimael Guzmán fue sabotado por las instancias gubernamentales, ha configurado la personalidad de los principales dirigentes –en el caso de Guzmán desde la infancia- con información que proviene de familiares y amigos, la Comisión de la Verdad hasta las páginas Web. Entre las entrevistas, destacan la de Elena

Iparraguirre, condenada a cadena perpetua y la de Nancy Obregón, parlamentaria y aguerrida dirigente de los pequeños y numerosos cultivadores de coca.

Sin embargo, no vaya a creerse que el acceso a las fuentes de información ha sido una tarea fácil. Hay que tomar en cuenta que es difícil indagar sobre una guerra en donde siempre se desencadenan las pasiones más extremas. Solo la sensibilidad y la obsesión periodística de Roncagliolo le permitieron franquear algunas barreras burocráticas y, en ciertas ocasiones, abrir corazones. Así fue como le explicó el capitán Vásquez de la DINOES porque no mató a Osmán Morote en la masacre de la cárcel de Canto Grande cuando asesinaron a toda la dirigencia senderista (09.05.92)

¿El por qué del título del libro? La espada, obviamente, es un arma. Los miembros de las sectas evangélicas designan, metafóricamente, a la Biblia como su espada para defenderse de cualquier acechanza. Igualmente, los miembros de Sendero Luminoso llaman al *pensamiento Gonzalo** “la cuarta espada” del comunismo mundial. La primera espada es Marx; la segunda, Lenin y la tercera, Mao.

La cuarta espada es un acierto como título del libro; y lo es más aún, la foto de la portada. Tiene gran impacto publicitario; pero, sobre todo, nos recuerda que el gobierno de Fujimori agredió nuestro sentimiento de pertenencia a la especie humana al exhibir enjaulado a Abimael Guzmán. Un gazapo del autor: el marbete folletinesco, *La abeja reina*, del epílogo, no guarda correspondencia con lo serio del contenido.

La cuarta espada es un libro introductorio y necesario para conocer una de las vías para conquistar el poder político; aquí, o en cualquier país ubicado en el área de influencia de una superpotencia. Roncagliolo es un escritor moderno y, como tal, lanza un producto de consumo masivo. Apela a técnicas del periodismo, la literatura y la publicidad; por eso, su libro es atrayente y de fácil lectura. Logro muy difícil; puesto que muchas veces, linda con la frivolidad. El mismo se ha autodenominado *un mercenario de la pluma*. Porque lo único que sabe hacer para ganarse la vida es escribir.

Si con sus novelas *Pudor* y *Abril rojo* se hizo conocido, especialmente en un sector juvenil; con *La cuarta espada* se consagrará como un escritor popular; tan popular que los vendedores ambulantes nos asediarán en las calles para ofertarnos *La cuarta espada* en edición “clandestina”.

* Gonzalo es el seudónimo militante de Abimael Guzmán

Constituye un sesgo de la investigación haber difuminado las causas sociales de la subversión.

El autor de *La cuarta espada* es un escritor declarativo, va explicando quién es él en el desarrollo de su investigación; por tanto, es un protagonista más en su propio libro. En ese sentido, su obra, por si sola, responde a los epítetos que le endilgarán los lectores. *La cuarta espada* es un libro controversial como cualquier libro que trate de la guerra subversiva en nuestro país. Y, por lo demás, lo controversial es atrayente. Aunque no satisfaga a todos, no dejarán de leerlo.